

# Aproximaciones a la reflexión sobre el rol de la mujer rural: desafíos, barreras y oportunidades para su empoderamiento<sup>1</sup>

<https://doi.org/10.25058/20112742.n58.10>

SARA LILIBETH RODRÍGUEZ OLIVEROS<sup>2</sup>

<https://orcid.org/0000-0002-2593-3531>

*Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Colombia*

[slilibethrodriguez@universidadmayor.edu.co](mailto:slilibethrodriguez@universidadmayor.edu.co)

Cómo citar este artículo: Rodríguez Oliveros, S. L. (2026). Aproximaciones a la reflexión sobre el rol de la mujer rural: desafíos, barreras y oportunidades para su empoderamiento. *Tabula Rasa*, 58, 193-205. <https://doi.org/10.25058/20112742.n58.10>

*Recibido: 16 de enero de 2026*

*Aceptado: 16 de marzo de 2026*

## *Resumen:*

El presente artículo analiza el papel fundamental de las mujeres rurales en la economía, con énfasis en su participación en el desarrollo agrícola y social. Las mujeres, aunque representan una parte significativa de la fuerza laboral agrícola, enfrentan condiciones laborales precarias, falta de reconocimiento, y acceso limitado a recursos, educación y servicios básicos. Persisten barreras sociales y culturales que refuerzan la desigualdad de género y dificultan su empoderamiento. A pesar de estos desafíos, se destacan oportunidades como el acceso a programas de formación, microcréditos, redes de apoyo y tecnologías innovadoras. La investigación subraya la necesidad de promover políticas públicas que garanticen derechos laborales, igualdad de género y participación activa de las mujeres en la toma de decisiones. Contribuir a su empoderamiento no solo mejora su calidad de vida, sino que fortalece la sostenibilidad económica y social de sus comunidades.

*Palabras clave:* mujer; empoderamiento; igualdad; trabajo; desarrollo.

<sup>1</sup> Este artículo es producto de la investigación «La economía del cuidado en las prácticas de trabajo doméstico y trabajo no remunerado en mujeres rurales en el municipio de Soraca Boyacá», desarrollada según acuerdo 092 del 2023.

<sup>2</sup> Trabajadora social, estudiante del doctorado en Ciencias de la Educación, Universidad Tecnológica de México.

## **Reflections on Peasant Women's Role: Challenges, Hindrances, and Opportunities for Empowering Them**

### *Abstract:*

This article analyzes the pivotal role of peasant women in economy, highlighting their contribution to agricultural and social development. Despite representing a significant portion of agricultural labor force, women endure precarious working conditions, lack of recognition, and limited access to resources, education, and basic services. Relentless social and cultural barriers increase gender inequalities and hinder their empowerment. Despite those challenges, they can afford opportunities, such as access to training programs, microloans, support networks, and innovative technologies. This research work highlights the need to promote public policies that guarantee women labor rights, gender equality, and their active participation in decision-making. Contributing to women's empowerment not only improves their quality of life but also strengthens their communities' social and economic sustainability.

*Keywords:* women; empowerment; equality; work; development.

## **Aproximações à reflexão sobre o papel da mulher rural: desafios, obstáculos e oportunidades para seu empoderamento**

### *Resumo:*

O presente artigo analisa o papel fundamental das mulheres rurais na economia, com ênfase em sua participação no desenvolvimento agrícola e social. As mulheres, embora representem uma parte significativa da força de trabalho agrícola, enfrentam condições de trabalho precárias, falta de reconhecimento e acesso limitado a recursos, educação e serviços básicos. Persistem barreiras sociais e culturais que reforçam a desigualdade de gênero e dificultam seu empoderamento. Apesar desses desafios, destacam oportunidades como o acesso a programas de formação, microcréditos, redes de apoio e tecnologias inovadoras. A pesquisa destaca a necessidade de promover políticas públicas que garantam os direitos de trabalho, a igualdade de gênero e a participação ativa das mulheres na tomada de decisões. Contribuir para o seu empoderamento não só melhora sua qualidade de vida, mas fortalece a sustentabilidade econômica e social de suas comunidades.

*Palavras-chave:* mulher, empoderamento; igualdade; trabalho; desenvolvimento.

## **Introducción**

Estas reflexiones que se presentan a continuación son inspiradas en el proceso de investigación denominado: «La economía del cuidado en las prácticas de trabajo doméstico y trabajo no remunerado en mujeres rurales», proyecto de investigación desarrollado por el grupo Sociedad, cultura, desarrollo comunitario y familia –

(Socudecofa) de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca en asocio con la Universidad Juan de Castellanos. Los diálogos que se tuvieron con las mujeres rurales que participaron en la investigación brindaron elementos relevantes que dieron origen a los aspectos que se presentan.

El papel de la mujer rural en la economía ha sido objeto de estudio en las últimas décadas, resaltando su contribución al desarrollo agrícola y rural. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2011), las mujeres representan aproximadamente el 43 % de la fuerza laboral agrícola en los países en desarrollo. Sin embargo, su trabajo es a menudo informal y no remunerado, lo que dificulta su reconocimiento y valoración social (Boserup, 1970).

En Colombia, para el año 2021 el 23,8 % de la población del país se ubica en las zonas rurales, es decir, 12.150.647 personas; de las cuales el 48,2 % son mujeres y el 51,8 % son hombres (DANE, 2021).

El trabajo de la mujer rural es un pilar fundamental en el desarrollo sostenible de las comunidades, desempeñando un papel crucial en la producción agrícola, la gestión de recursos naturales y el cuidado del hogar. Sin embargo, a pesar de su significativa contribución, las mujeres rurales enfrentan múltiples desafíos que limitan su capacidad para alcanzar su pleno potencial. Estos desafíos incluyen la falta de acceso a recursos económicos, educación y servicios de salud, así como la carga desproporcionada de responsabilidades de cuidado y trabajo doméstico.

En este contexto, es esencial reconocer las oportunidades que surgen al empoderar a las mujeres rurales. Invertir en su desarrollo no solo mejora su calidad de vida, sino que también promueve la sostenibilidad económica y social de las comunidades en las que viven.

Este artículo explora los desafíos que enfrentan las mujeres en el ámbito rural y las oportunidades que pueden aprovechar para contribuir al desarrollo sostenible, destacando la importancia de fortalecer su acceso equitativo a recursos productivos, formación, financiamiento y espacios de toma de decisiones, como condición clave para la sostenibilidad económica y social de sus comunidades.

### **Condiciones laborales**

Las mujeres rurales, son definidas por la Ley 731 de 2002, como aquellas «que sin distinción de ninguna naturaleza e independientemente del lugar donde viva, su actividad productiva está relacionada directamente con lo rural, incluso si dicha actividad no es reconocida por los sistemas de información y medición del Estado o no es remunerada». A menudo trabajan en condiciones precarias, con acceso limitado a recursos productivos, capacitación y servicios básicos. En muchos

contextos, su trabajo no está formalizado, lo que les impide acceder a beneficios laborales y derechos (FAO, 2011). Este fenómeno se ve agravado por la falta de acceso a la tierra, ya que en muchas culturas las mujeres no tienen derechos de propiedad (Deere & León, 2001).

Las condiciones laborales de las mujeres rurales son un reflejo de las dinámicas de género, clase y contexto socioeconómico que influyen en su acceso a oportunidades de empleo dignas. Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2020), las mujeres que trabajan en el ámbito rural suelen enfrentar una alta tasa de informalidad, lo que las excluye de beneficios laborales esenciales como seguros de salud y pensiones. Esta informalidad se manifiesta en diversas actividades económicas, desde la agricultura hasta el comercio en mercados locales, donde las condiciones son frecuentemente inestables y los ingresos, irregulares.

La precariedad laboral es otra característica distintiva del trabajo de la mujer rural. Las mujeres a menudo realizan largas jornadas de trabajo con escasa remuneración o en ocasiones sin ningún tipo de remuneración monetaria, convirtiendo el alimento diario y tener derecho a un lugar donde dormir en formas salariales. De la misma manera las mujeres no se encuentran vinculadas al sistema de pensiones, lo que impide que ellas cuenten con la esperanza de una pensión en su vejez. Al igual, por el tipo de trabajos rurales que desempeñan, las mujeres rurales están expuestas a riesgos laborales, como la manipulación de pesticidas y la vulnerabilidad a condiciones climáticas adversas (FAO, 2018). Esta realidad resalta la necesidad urgente de mejorar las condiciones de trabajo, garantizando un entorno seguro y remuneraciones justas.

El acceso a recursos y capacitación es fundamental para transformar las condiciones laborales de las mujeres rurales. Sin embargo, muchas de ellas carecen de acceso a financiamiento, tierras y tecnologías adecuadas, lo que limita su capacidad de generar ingresos y mejorar su situación económica (Baker, 2021). Además, la escasez de programas de capacitación y formación profesional restringe su desarrollo de habilidades, manteniéndolas en un ciclo de pobreza y dependencia.

Las normas culturales y sociales también juegan un papel crucial en la configuración de las condiciones laborales. La carga desproporcionada de responsabilidades de cuidado y trabajo doméstico que recae sobre las mujeres limita su tiempo y energía para participar en actividades económicas. Esto perpetúa la desigualdad de género y obstaculiza su capacidad para acceder a mejores oportunidades laborales (Moser, 1993).

Por otra parte, las políticas públicas que buscan promover la igualdad de género a menudo no abordan de manera efectiva las necesidades específicas de las mujeres rurales. Aunque existen iniciativas diseñadas para fomentar su desarrollo, muchas carecen de un enfoque integral que reconozca la complejidad

de su realidad (UN Women, 2021). La falta de representación de las mujeres rurales en la formulación de políticas limita su capacidad para influir en decisiones que afectan sus vidas y condiciones laborales.

A pesar de estos desafíos, existen oportunidades para mejorar las condiciones laborales de las mujeres rurales. Iniciativas de empoderamiento económico, programas de capacitación y acceso a tecnologías apropiadas pueden facilitar su inclusión en cadenas de valor y mercados más formales. Además, fomentar la cooperación entre mujeres a través de cooperativas puede crear redes de apoyo y aumentar su capacidad de negociación en el mercado laboral (Fowler & Wirth, 2019).

### **Barreras sociales**

Las barreras sociales juegan un papel fundamental en la limitación de las oportunidades de las mujeres rurales. Normas culturales que perpetúan la discriminación de género y la división del trabajo por sexos restringen su participación en actividades económicas (Kabeer, 2015). Además, las responsabilidades familiares y de cuidado suelen recaer desproporcionadamente sobre las mujeres, lo que limita su capacidad para participar en el mercado laboral (UN Women, 2018).

Las mujeres rurales enfrentan diversas barreras sociales que limitan su capacidad para participar plenamente en el desarrollo económico y social de sus comunidades. Estas barreras son multifacéticas e incluyen normas de género arraigadas, estigmas culturales, falta de acceso a la educación y a redes de apoyo, lo que perpetúa la desigualdad y la exclusión.

En muchas sociedades, las normas de género tradicionales asignan roles específicos a hombres y mujeres, donde se espera que las mujeres asuman la mayor parte de las responsabilidades del hogar y el cuidado de la familia. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2018), esta división del trabajo impone una carga desproporcionada sobre las mujeres rurales, limitando su tiempo y oportunidades para involucrarse en actividades económicas productivas. Estas expectativas sociales no solo restringen su autonomía, sino que también perpetúan ciclos de pobreza y dependencia.

Además, el estigma social asociado a las mujeres que buscan romper con los roles tradicionales puede ser una barrera significativa. En muchas comunidades rurales, las mujeres que desean emprender actividades económicas o participar en la toma de decisiones enfrentan críticas y resistencia. Esto es especialmente relevante en contextos donde el machismo y la cultura patriarcal están profundamente arraigados (Rojas, 2020). Esta presión social puede desincentivar a las mujeres a participar activamente en el ámbito económico, limitando su potencial como agentes de cambio.

La falta de acceso a la educación es otra barrera crítica. Las mujeres rurales a menudo tienen menos oportunidades para recibir educación formal en comparación con sus contrapartes masculinos, lo que afecta su capacidad para acceder a empleos mejor remunerados y a recursos que les permitan mejorar sus condiciones de vida. Según un informe de la Unesco (2021), las brechas educativas son más amplias en las zonas rurales, donde las niñas enfrentan obstáculos adicionales, como el matrimonio infantil y la falta de transporte seguro hacia las escuelas. La educación es un factor clave para el empoderamiento de las mujeres, y su ausencia perpetúa la desigualdad de género.

Las redes de apoyo social también son limitadas en muchas comunidades rurales. La falta de acceso a organizaciones que promuevan los derechos de las mujeres o que ofrezcan capacitación y recursos puede aislar a las mujeres y dificultar su desarrollo personal y profesional. El empoderamiento a través de redes comunitarias es fundamental para crear un entorno que apoye a las mujeres en sus esfuerzos por superar las barreras sociales (González, 2019). Estas redes pueden proporcionar acceso a información, recursos y oportunidades de colaboración, lo que es vital para su éxito.

La mujer rural es un pilar fundamental en el desarrollo de las comunidades agrícolas y rurales, contribuyendo no solo a la economía, sino también al tejido social. Sin embargo, enfrentan obstáculos persistentes como la falta de acceso a recursos, desigualdades de género y el aislamiento social. Ante estos desafíos, las redes de apoyo y cooperación se presentan como herramientas esenciales para transformar sus realidades, promoviendo no solo su desarrollo personal y económico, sino también el progreso de sus comunidades.

Las redes de apoyo permiten a las mujeres rurales compartir recursos, conocimientos y estrategias que les ayudan a superar barreras estructurales y culturales. Estas redes pueden manifestarse de diversas formas, como cooperativas, asociaciones comunitarias, grupos de microfinanzas o espacios de formación colectiva. Su esencia radica en el trabajo colaborativo, la solidaridad y el fortalecimiento mutuo, principios que tienen el poder de romper ciclos de exclusión y pobreza.

Uno de los ejemplos más significativos de estas redes son las cooperativas agrícolas, en las que las mujeres unen fuerzas para acceder a mercados, obtener insumos y negociar precios justos. Más allá de sus beneficios económicos, estas cooperativas ofrecen espacios de participación donde las mujeres pueden ejercer liderazgo y tomar decisiones colectivas, desafiando normas de género que históricamente las han relegado al ámbito doméstico.

Asimismo, las redes de apoyo tienen un impacto directo en la resiliencia de las mujeres rurales frente a desafíos globales, como el cambio climático y las crisis económicas. En muchos casos, estas redes facilitan el intercambio de conocimientos

sobre prácticas agrícolas sostenibles, acceso a tecnologías innovadoras y estrategias de mitigación de riesgos, permitiendo a las mujeres adaptarse mejor a contextos cambiantes. Este enfoque colectivo refuerza su capacidad de enfrentar adversidades de manera más efectiva que si actuaran de forma aislada.

Además de sus beneficios prácticos, estas redes desempeñan un papel crucial en el bienestar emocional y social de las mujeres rurales. Muchas enfrentan aislamiento, discriminación y una carga desproporcionada de responsabilidades domésticas y de cuidado. Encontrar un espacio de pertenencia en estas redes puede significar no solo una fuente de apoyo emocional, sino también una plataforma para compartir experiencias, construir confianza y fortalecer su autoestima.

No obstante, el desarrollo de redes de apoyo enfrenta retos significativos. Las normas culturales y las desigualdades de género en muchas comunidades rurales limitan la participación de las mujeres en estos espacios. Además, la falta de acceso a recursos como financiamiento, tecnologías y capacitación adecuada puede restringir el impacto y la sostenibilidad de estas redes. Superar estas barreras requiere un enfoque integral que combine políticas públicas inclusivas, educación y la promoción activa de la igualdad de género.

Es fundamental que los gobiernos, las organizaciones de la sociedad civil y el sector privado reconozcan el valor de estas redes y trabajen en conjunto para potenciarlas. Esto incluye diseñar programas específicos para fortalecer las capacidades organizativas de las mujeres, facilitar su acceso a recursos económicos y tecnológicos, y garantizar su representación en los procesos de toma de decisiones.

En conclusión, las redes de apoyo y cooperación no solo son herramientas prácticas para el desarrollo económico de las mujeres rurales, sino también una forma poderosa de transformar las dinámicas sociales y de género en sus comunidades. Al tejer relaciones basadas en la solidaridad y la colaboración, estas mujeres no solo mejoran sus propias vidas, sino que también contribuyen al bienestar colectivo, abriendo caminos hacia un futuro más justo, inclusivo y sostenible para todos.

### **Redes de apoyo y cooperación**

Las redes de apoyo son estructuras colaborativas que facilitan el acceso a recursos, conocimientos y oportunidades para las mujeres rurales, promoviendo tanto su desarrollo individual como el de sus comunidades. Según Kabeer (2016), estas redes permiten a las mujeres desarrollar capacidades, acceder a mercados y generar ingresos, contribuyendo a su independencia económica. En el ámbito agrícola, las cooperativas desempeñan un papel crucial, brindando acceso a insumos, tecnología y capacitación, además de garantizar precios más justos para sus productos (FAO, 2018).

El impacto de estas redes no solo es económico, sino también social. Las mujeres se encuentran en estos espacios un entorno donde pueden compartir experiencias, construir vínculos de confianza y fortalecerse emocionalmente. La participación en redes de apoyo fomenta el liderazgo y la autoconfianza, desafiando las normas de género que tradicionalmente han limitado su rol en la toma de decisiones (UN Women, 2018). Además, estas redes crean un sentido de pertenencia y solidaridad, aspectos esenciales para combatir el aislamiento y la discriminación que enfrentan muchas mujeres rurales.

Otro aspecto relevante es la contribución de las redes de cooperación a la sostenibilidad y la resiliencia. En un contexto marcado por desafíos globales como el cambio climático, estas redes facilitan el intercambio de conocimientos sobre prácticas sostenibles y estrategias de mitigación de riesgos (FAO, 2019). Por ejemplo, mediante la adopción de técnicas agrícolas resilientes, las mujeres rurales pueden no solo proteger sus medios de subsistencia, sino también contribuir a la seguridad alimentaria de sus hogares y comunidades, fortaleciendo a la vez la capacidad de los territorios para adaptarse a los efectos del cambio climático.

A pesar de los beneficios, el fortalecimiento de estas redes enfrenta desafíos significativos. Las normas culturales y las desigualdades estructurales en muchas comunidades rurales limitan la participación activa de las mujeres. Además, la falta de acceso a recursos como financiamiento, tecnologías y educación restringe el impacto y la sostenibilidad de estas iniciativas (Boserup, 1970). Superar estas barreras requiere un enfoque integral que combine políticas públicas inclusivas, programas de capacitación y el compromiso de múltiples actores.

En este sentido, los gobiernos y las organizaciones internacionales tienen un papel fundamental en la promoción de estas redes. La implementación de políticas que fomenten la equidad de género y faciliten el acceso a recursos para las mujeres rurales es esencial para garantizar su plena participación. Asimismo, la educación debe ocupar un lugar prioritario, ya que es una herramienta poderosa para transformar las dinámicas de género y potenciar el liderazgo de las mujeres (Unesco, 2019)

### **Oportunidades de empoderamiento**

A pesar de estos desafíos, existen oportunidades significativas para el empoderamiento de las mujeres rurales. Programas de capacitación y acceso a microcréditos han demostrado ser efectivos para mejorar sus habilidades y aumentar su autonomía económica (World Bank, 2018). Además, la implementación de políticas que promuevan la igualdad de género en el acceso a recursos y la toma de decisiones es crucial para fomentar su empoderamiento (FAO, 2017).

El empoderamiento de las mujeres rurales es un elemento esencial para lograr un desarrollo sostenible y equitativo. A pesar de enfrentar múltiples desafíos, existen oportunidades concretas que pueden facilitar este empoderamiento, permitiendo a las mujeres no solo mejorar sus condiciones de vida, sino también contribuir significativamente al desarrollo económico y social de sus comunidades. Estas oportunidades abarcan desde la educación y la capacitación hasta el acceso a recursos y el fortalecimiento de redes comunitarias.

### **Educación y formación**

La educación es un pilar fundamental para el empoderamiento de las mujeres rurales. Según el Informe Mundial sobre la Educación de la Unesco (2021), la educación no solo proporciona habilidades básicas, sino que también fomenta la autoconfianza y la capacidad de toma de decisiones. Programas que promuevan el acceso a la educación formal y no formal para mujeres y niñas son cruciales. La capacitación en habilidades técnicas y vocacionales puede abrir nuevas oportunidades laborales y mejorar la autonomía económica de las mujeres. Esto es particularmente relevante en el contexto rural, donde la educación puede ser un motor de cambio que empodera a las mujeres para que se conviertan en agentes de desarrollo en sus comunidades (FAO, 2018).

### **Acceso a recursos económicos**

El acceso a recursos económicos es otro aspecto crítico para el empoderamiento de las mujeres rurales. Las políticas que facilitan el acceso a microcréditos, financiamiento y propiedad de tierras son esenciales. Según un estudio de la FAO (2018), las mujeres que tienen control sobre los recursos económicos pueden invertir en la educación de sus hijos, en salud y en el desarrollo de pequeñas empresas. Este acceso no solo mejora su situación financiera, sino que también les proporciona un mayor poder de negociación dentro de la familia y la comunidad. Al promover la inclusión financiera de las mujeres, se pueden transformar sus roles económicos y sociales.

### **Redes de apoyo y cooperación**

Las redes de apoyo y cooperación son fundamentales para el empoderamiento de las mujeres rurales. La creación de cooperativas y organizaciones comunitarias proporciona un espacio seguro donde las mujeres pueden compartir experiencias, recursos y conocimientos. Como indica González (2019), estas redes no solo fomentan la solidaridad entre mujeres, sino que también les otorgan una voz colectiva en la toma de decisiones. La colaboración entre mujeres en entornos organizados puede mejorar su acceso a mercados, recursos y capacitación, además de fortalecer su capacidad para abogar por sus derechos.

## **Innovación y tecnología**

La adopción de tecnologías innovadoras presenta una oportunidad significativa para empoderar a las mujeres rurales. El acceso a las tecnologías de información y comunicación (TIC) puede ampliar sus oportunidades laborales y mejorar su capacidad para acceder a información sobre mercados y recursos. La FAO (2018) subraya que el uso de TIC en la agricultura puede optimizar la producción y permitir a las mujeres conectarse con compradores y proveedores, facilitando su participación en cadenas de valor más amplias. La formación en el uso de estas tecnologías es crucial para garantizar que las mujeres puedan beneficiarse de estas herramientas y no queden rezagadas en la economía digital.

## **Participación en la toma de decisiones**

El empoderamiento también se refleja en la participación de las mujeres en la toma de decisiones a nivel comunitario y político. Fomentar la inclusión de mujeres en espacios de liderazgo es esencial para garantizar que sus necesidades y perspectivas sean representadas. Según UN Women (2021), la participación de las mujeres en la toma de decisiones no solo promueve la igualdad de género, sino que también contribuye a una gobernanza más efectiva y representativa. Programas que capaciten a mujeres para asumir roles de liderazgo y que faciliten su participación en procesos políticos son vitales para crear un cambio sostenible.

## **Conclusiones**

El trabajo de la mujer rural es fundamental para el desarrollo sostenible, pero enfrenta numerosos desafíos que requieren atención inmediata. Invertir en educación, capacitación y derechos laborales para las mujeres rurales no solo mejorará su calidad de vida, sino que también potenciará el desarrollo de sus comunidades. Es esencial que los formuladores de políticas reconozcan y apoyen el papel crucial que desempeñan las mujeres en el ámbito rural.

Las condiciones laborales de las mujeres rurales son complejas y multifacéticas, influenciadas por la informalidad, la precariedad, las normas sociales y la falta de políticas adecuadas. Abordar estos desafíos es esencial no solo para mejorar la calidad de vida de estas mujeres, sino también para avanzar hacia el desarrollo sostenible en las comunidades rurales. Invertir en condiciones laborales justas y equitativas es clave para aprovechar el potencial de las mujeres rurales como agentes de cambio y desarrollo.

Las barreras sociales que enfrentan las mujeres rurales son diversas y están interconectadas. Las normas de género tradicionales, el estigma cultural, la falta de acceso a la educación y la ausencia de redes de apoyo contribuyen a perpetuar la desigualdad y limitan el potencial de las mujeres para participar en el desarrollo

sostenible de sus comunidades. Abordar estas barreras es crucial para garantizar que las mujeres rurales puedan ejercer sus derechos y aprovechar las oportunidades que les permitan contribuir plenamente al bienestar económico y social de sus familias y comunidades.

Las redes de apoyo y cooperación son mucho más que herramientas para el desarrollo económico de las mujeres rurales; representan un motor de cambio social y cultural. Al promover la solidaridad, el acceso a recursos y la participación activa, estas redes tienen el potencial de transformar la vida de las mujeres rurales y de sus comunidades. Como señala la FAO (2018), invertir en estas iniciativas no solo empodera a las mujeres, sino que también fortalece la sostenibilidad y la equidad.

Las oportunidades de empoderamiento para las mujeres rurales son diversas y abarcan múltiples áreas, desde la educación y el acceso a recursos económicos hasta la creación de redes de apoyo y la participación en la toma de decisiones. Abordar estas oportunidades es esencial para garantizar que las mujeres rurales puedan ejercer sus derechos y contribuir plenamente al desarrollo sostenible de sus comunidades. Un enfoque integral que considere las realidades específicas de las mujeres rurales es fundamental para lograr un cambio significativo hacia la igualdad de género y el desarrollo equitativo.

## Referencias

- Baker, J. (2021). *Gender equality and rural development*. Routledge.
- Boserup, E. (1970). *Woman's role in economic development*. George Allen & Unwin.
- Congreso de la República. (14 de enero de 2002). Ley 731 de 2002, por la cual se dictan normas para favorecer a las mujeres rurales. *Diario Oficial* n.º 44.678 (16 de enero de 2002). <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=52105>
- DANE. (2021). *Boletín técnico: Censo Nacional de Población y Vivienda 2018 - Distribución de la población total, cabecera y resto por sexo y grupos de edad, según departamentos*. <https://www.dane.gov.co> <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-nacional-de-poblacion-y-vivenda-2018>
- Deere, C. D., & León, M. (2001). *Empoderamiento de las mujeres: derechos a la tierra y a la propiedad en América Latina*. Instituto de Estudios Peruanos.
- FAO. (2011). *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2011*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. <https://www.fao.org/agrifood-economics/publications/detail/es/c/134676/https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/a37833bc-bf48-4960-89fd-109aa5d188d9/content/i2330s.htm>

FAO. (2017). *The future of food and agriculture – Trends and challenges*. Food and Agriculture Organization of the United Nations. <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/2e90c833-8e84-46f2-a675-ea2d7afa4e24/content>

FAO. (2018). *Igualdad de género: Fortalecer las políticas sectoriales para mejorar los resultados en materia de seguridad alimentaria y nutrición (Nota de orientación sobre políticas n.º 6)*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. <https://openknowledge.fao.org/items/b73c697c-d380-4702-adfa-a8fcbd7f5bbd>

FAO. (2019). *Decenio de las Naciones Unidas de la Agricultura Familiar 2019–2028: Plan de acción mundial*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/1f6d3ffe-6cb4-4cc0-9462-a60efcdfe584/content>

Fowler, B., & Wirth, M. (2019). *Women's empowerment and cooperative development: Lessons from Latin America*. Cooperative Development Program, Usaid.

González, M. (2019). *Redes de mujeres rurales: tejidos de resistencia y poder*. Universidad Nacional de Colombia.

Kabeer, N. (2015). *Gender, labour, and the politics of redistribution: Towards a more egalitarian future*. UNRISD.

Kabeer, N. (2016). Gender equality, economic growth, and women's agency: The “endless variety” and “monotonous similarity” of patriarchal constraints. *Feminist Economics*, 22(1), 295–321. <https://doi.org/10.1080/13545701.2015.1090009>

Moser, C. O. N. (1993). *Gender planning and development: Theory, practice and training*. Routledge.

ONU Mujeres/UN Women. (2018). Turning promises into action: Gender equality in the 2030 agenda for sustainable development. <https://www.unwomen.org/en/digital-library/publications/2018/2/gender-equality-in-the-2030-agenda-for-sustainable-development-2018> <https://www.unwomen.org>

UN Women/ONU Mujeres. (2021). Progress on the sustainable development goals: The gender snapshot 2021. <https://www.unwomen.org> <https://www.unwomen.org/en/digital-library/publications/2021/09/progress-on-the-sustainable-development-goals-the-gender-snapshot-2021>

Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2020). *Panorama Laboral Temático 2020: las mujeres en el mundo del trabajo*. [https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/%40americas/%40ro-lima/documents/publication/wcms\\_715183.pdf](https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/%40americas/%40ro-lima/documents/publication/wcms_715183.pdf)

Rojas, M. (2020). *Mujeres rurales y patriarcado: resistencia desde lo cotidiano*. Editorial Universidad del Cauca.

Unesco. (2019). *From access to empowerment: Unesco strategy for gender equality in and through education 2019–2025*. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000371132>

Unesco. (2021). *Informe mundial sobre la educación: la inclusión y la educación: todos, sin excepción*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. <https://unesdoc.unesco.org>

World Bank. (2018). *Voices to choices: Bangladesh's journey in women's economic empowerment*. World Bank Group. <https://documents.worldbank.org/pt/publication/documents-reports/documentdetail/780201556610505620/voices-to-choices-bangladeshs-journey-in-womens-economic-empowerment>